

Es lógico que el poder de perdonar los pecados que Jesús dio a sus Apóstoles no se interrumpiera al morir ellos; No vino para salvar a las personas que vivían en la tierra en vida de los Apóstoles, sino a salvar a **TODOS** los hombres que quisieran salvarse hasta el fin de los tiempos.

Es un poder que cada Sacerdote ejerce cuando levanta su mano sobre el pecador contrito y dice: "**Yo te absuelvo de tus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**".



Sino declaras la magnitud de la culpa, no conocerás, la grandeza del perdón.

(San Juan Crisóstomo, *Hom. sobre Lázaro, 4*)

DIRECTO

ME CONFIESO

CON DIOS



*Entre los hombres el castigo  
sigue a la confesión,  
mientras que ante Dios  
a la confesión  
sigue la salvación.*

(San Juan Crisóstomo, en *Catena Aurea, Vol VI*).

Es lógico que el poder de perdonar los pecados que Jesús dio a sus Apóstoles no se interrumpiera al morir ellos; No vino para salvar a las personas que vivían en la tierra en vida de los Apóstoles, sino a salvar a **TODOS** los hombres que quisieran salvarse hasta el fin de los tiempos.

Es un poder que cada Sacerdote ejerce cuando levanta su mano sobre el pecador contrito y dice: "**Yo te absuelvo de tus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**".



Sino declaras la magnitud de la culpa, no conocerás, la grandeza del perdón.

(San Juan Crisóstomo, *Hom. sobre Lázaro, 4*)

DIRECTO

ME CONFIESO

CON DIOS



*Entre los hombres el castigo  
sigue a la confesión,  
mientras que ante Dios  
a la confesión  
sigue la salvación.*

(San Juan Crisóstomo, en *Catena Aurea, Vol VI*).

" Yo nunca aceptaré la Confesión. Si peco, le diré a Dios dentro de mí que estoy arrepentido, y Dios me perdonará. No tengo porque decir mis pecados a un *simple hombre*". Suena como una afirmación razonable, ¿ no es verdad ?. Y, sin embargo está tan llena de falacias como de agujeros una red.

La primera cuestión parece ser si nos gusta la Confesión tal como es o si preferiríamos que se perdonaran los pecados de otro modo...

Si Jesucristo, verdadero Dios, al instituir el Sacramento de la Penitencia como *el medio necesario* para el perdón de los pecados hizo que *la Confesión de ellos al Sacerdote* fuera *parte esencial* del Sacramento, entonces **ESE** es el modo de hacerlo.

Nosotros no estamos en libertad de elegir y rechazar cuando Dios se ha pronunciado ya. No podemos decir: "**A mi me parece que ese no es el modo adecuado; dos mil años después vengo a enmendar a Dios su error**".

Al atardecer del Domingo de Resurrección, Jesús se apareció a los Apóstoles; dejemos que sea San Juan (20, 19,23) quien nos lo narre: "**Los discípulos se alegraron viendo al Señor. Díjoles otra vez; la paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre así os envío Yo. Diciendo esto sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quien perdonareis los pecados les serán perdonados; a quienes se los retuviereis les serán retenidos.**"

" Yo nunca aceptaré la Confesión. Si peco, le diré a Dios dentro de mí que estoy arrepentido, y Dios me perdonará. No tengo porque decir mis pecados a un *simple hombre*". Suena como una afirmación razonable, ¿ no es verdad ?. Y, sin embargo está tan llena de falacias como de agujeros una red.

La primera cuestión parece ser si nos gusta la Confesión tal como es o si preferiríamos que se perdonaran los pecados de otro modo...

Si Jesucristo, verdadero Dios, al instituir el Sacramento de la Penitencia como *el medio necesario* para el perdón de los pecados hizo que *la Confesión de ellos al Sacerdote* fuera *parte esencial* del Sacramento, entonces **ESE** es el modo de hacerlo.

Nosotros no estamos en libertad de elegir y rechazar cuando Dios se ha pronunciado ya. No podemos decir: "**A mi me parece que ese no es el modo adecuado; dos mil años después vengo a enmendar a Dios su error**".

Al atardecer del Domingo de Resurrección, Jesús se apareció a los Apóstoles; dejemos que sea San Juan (20, 19,23) quien nos lo narre: "**Los discípulos se alegraron viendo al Señor. Díjoles otra vez; la paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre así os envío Yo. Diciendo esto sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quien perdonareis los pecados les serán perdonados; a quienes se los retuviereis les serán retenidos.**"